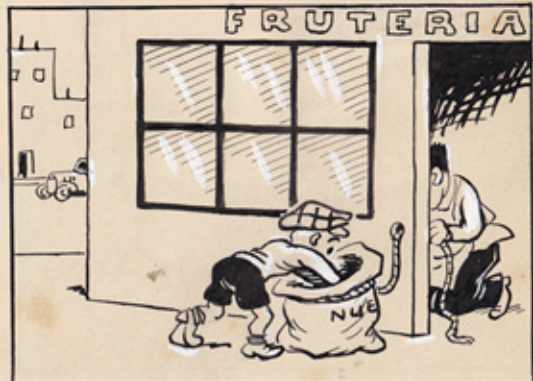
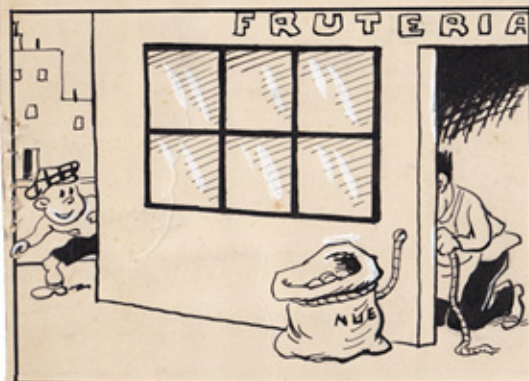
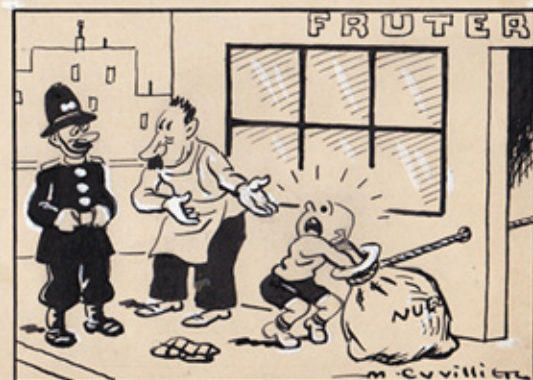
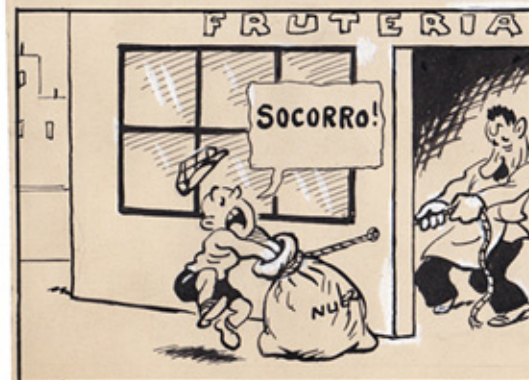


9



9



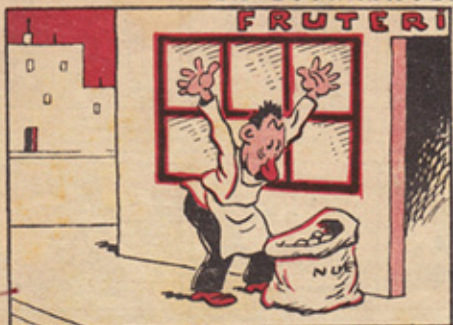
9

15 TBO 15

ENTIMOS

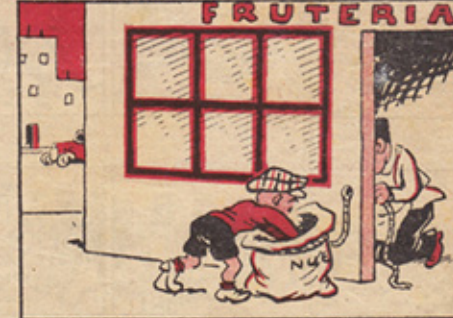
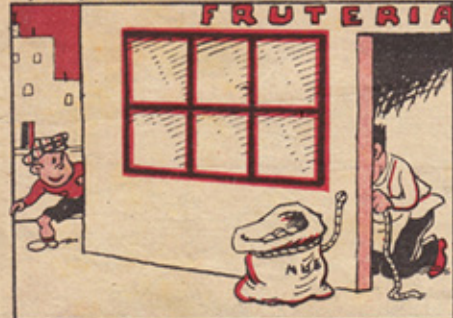
AÑO XIX REDACCION Y ADMINISTRACION: PARIS, 201, BIS-BARCELONA NÚM. 941

LA ESTRATEGEMA DEL FRUTERO



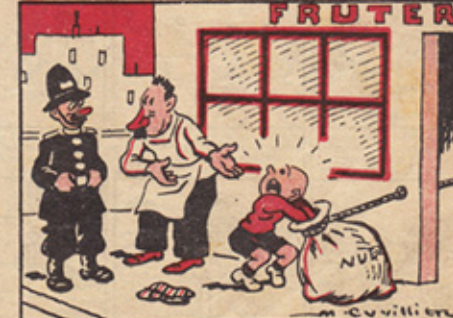
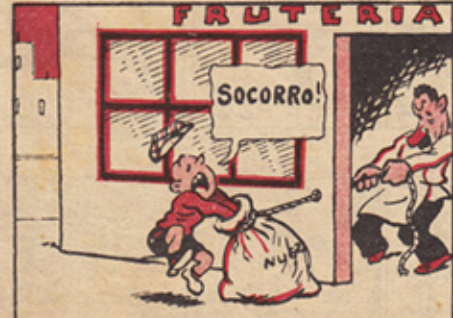
El señor Mariano, el fruitero, está indignado al comprobar que cada día le aligeran el peso del saco de nueces que pone a la puerta de su tienda como propaganda. El señor Mariano comprende muy bien que cada cual robe lo que pueda en el peso de las mer-

cancias; lo que no admite es que se robe antes de pesar. Y como no está dispuesto a tolerarlo, discurra la manera de atrapar al ratero con las manos en la masa. Comienza por practicar un taladro al lado de la puerta, justamente detrás del saco, con la ayuda del



berbequí, y por el agujero pasa una cuerda que va a formar un nudo corredizo en la boca del saco. Realizado esto, no ha de hacer sino apostarse detrás de la puerta y esperar con paciencia y con la cuerda en la mano la llegada del ratero. No ha pasado mu-

cho tiempo cuando aparece por la esquina Juanito Tragón y al ver en su sitio el saco de nueces piensa hacer acopio de ellas. Da un par de vueltas por la calle y cuando cree no ha de ser visto buende las dos manos en el saco para llevarse dos buenos puñados de



nueces. Pero el señor Mariano que estaba escondido y alerta, tira prontamente de la cuerda haciendo correr el nudo y cierra el saco atrapando dentro las manos del ratero. Juanito Tragón lanza un grito desesperado y hace violentos esfuerzos para libertarse; pero

la cuerda le sujeta con firmeza y es inútil soñar en soltarse. El señor Mariano ata a un clavo el extremo de la cuerda y sale en busca de un guardia, al que presenta al ladronzuelo que ha capturado por tan sencillo procedimiento, para que le encierre en la cárcel